



**PÉREZ, Nuria, *El monstruo del monóculo y otras bestias: Secretos y engaños en la edad dorada de Hollywood*, Zaragoza, Jekyll & Jill, 2022, 200 páginas. ISBN: 978-84-123959-3-8**

Por Marcos Rafael Cañas Pelayo  
IES Maimónides (Córdoba)

Existen pocos conceptos en el séptimo arte que generen tantas definiciones como el de cine negro. Probablemente, haya una serie de elementos comunes fijos (presencia del mundo del hampa, una trama

urbana, predominio del alcohol y el tabaco, etc.), pero rápidamente anida un profundo debate sobre sus fronteras cronológicas, incluyendo a una generación nostálgica que considera que es un género ya extinto. En esa dirección se expresaba un cineasta como José Luis Garci a través de su libro titulado *Noir* (2013), editado por Notorious. Y es que, para toda una Escuela, este tipo de obra con detectives y *femmes fatales* nace y muere en la era dorada del Hollywood más clásico. Justo el escenario donde la escritora Nuria Pérez nos sumerge para uno de los híbridos más interesantes entre cine y literatura que han surgido durante los últimos años: *El monstruo del monóculo y otras bestias: Secretos y engaños de la edad dorada de Hollywood* (2022).

Con mucho acierto, la autora introduce desde el prefacio una consideración que aporta realismo histórico frente a la añorante alabanza actual: «Un género que fue menospreciado en su día: la crítica especializada y los estudios cinematográficos consideraban la mayoría de estas películas simple relleno a bajo coste» (pág. 19). Unas primeras palabras que nos ponen en guardia como público ante una lectura tan fascinante como poco

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2023.33.1.563-566>

Copyright © 2023 Marcos Rafael Cañas Pelayo

Copyright de la edición © FilmHistoria Online, 2023. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.

complaciente, puesto que la naturaleza de sus reflexiones salta con gran agilidad de un campo a otro.

En ocasiones, nos hallamos frente a un erudito ensayo que podría colocarse en las estanterías sin ningún inconveniente junto a otras monografías recientes como la de François Guérif, titulada *Cine negro americano* (2019), o la obra colectiva *Grandes temas del cine negro* (2022), recientemente publicada por Dolmen. Otras tantas veces, nos veremos inmersos en una auténtica ficción literaria o en la versión más pura del guion cinematográfico.

El propio título alude en un homenaje con claroscuros a la figura de un director sumamente influyente en el medio: Fritz Lang, quien incluso posee un capítulo propio que profundiza en la trayectoria del cineasta, desde su época en la Alemania que estaba iniciando a marchas forzadas su transformación en el III Reich hasta su desembarco en los Estados Unidos, donde halló en el cine negro uno de sus campos más fecundos, el lugar idóneo donde desarrollar las tesis ya visibles en *M, el vampiro de Düsseldorf* (1931).

Una cuestión esencial para comprender la cápsula del tiempo que supone *El monstruo del monóculo* y

*otras bestias* es la cuidada edición que brinda Víctor Gomollón García, un auténtico tributo a los objetos que permiten conectar con ese pasado glorioso en el celuloide, días dorados en el séptimo arte que no enmascaraban realidades dolorosas y secretos en las esquinas de calles tan cinematográficas como la de Mulholland Drive. Dosieres de prensa, fondos archivísticos, fotografías de los rodajes de las cintas más representativas del *noir* e incluso, en la primera tirada de la editorial Jekyll & Jill, un carnet de baile que la escritora utiliza para tejer una historia que podríamos haber insertado sin problemas en largometrajes como *Perdición* (1934).

«El relato puede cambiar en función de quién lo cuenta y la versión que nos llega es casi siempre la de los ganadores, pero los objetos son neutrales y, a menudo, esconden los detalles más honestos y reveladores» (pág. 23). Uno de los que más sirve a Nuria Pérez es el ya mencionado antiguo carnet de baile, el cual refleja a la perfección la mentalidad de la década de los treinta del pasado siglo. Contra el desenfreno de los felices años veinte que escritores como Scott Fitzgerald inmortalizaron, aquellas pequeñas fotografías tenían discretas

anotaciones de candidaturas a noviazgos que albergaban como propósito final un respetable matrimonio.

Esa manera de fabular a través de materiales originales de la época habilita a la escritora a plantear un juego que, por momentos, conectaría con la habilidosa tela de araña tejida por Umberto Eco para *El nombre de la rosa* (1980). La creatividad de estas biografías imaginarias apoyadas en objetos de coleccionista aporta una gran verosimilitud a la construcción del relato, especialmente en sus personajes femeninos.

Durante las dos guerras mundiales, el movimiento feminista se vio involuntariamente beneficiado por la llamada al frente de la población masculina. De repente, mujeres cuya esfera vital estaba constreñida al hogar y a su papel como cuidadoras, pudieron demostrar su valía en tareas que hasta ese momento les habían estado prohibidas en lugares como las fábricas o las empresas. La cuidada edición incorpora varias estampas de esa clase de jóvenes americanas que pudieron tener un papel activo que, con la llegada de la paz, se les intentó volver a negar.

Nuria Pérez observa allí el germen de la prevención moralista que

llevaba a los códigos de Hollywood a cargar contra el estereotipo de la mujer fatal a través de estrellas catapultadas a la fama por el cine negro como Veronica Lake. Ciertamente, el destino de muchas de aquellas protagonistas dispuestas a romper con la moral de su época terminaba mal. No obstante, cabe pensarse que, ejemplarizantes resoluciones al margen en la gran pantalla, dichas mujeres sirvieron asimismo como modelo de que otro tipo de actitudes eran posibles y gozaron de una gran simpatía por parte de las audiencias. Sin ir más lejos, una de las damas fatales más célebres del celuloide, *Gilda* (1946), es el personaje más positivo de la excelente cinta dirigida por Charles Vidor. El personaje encarnado por Rita Hayworth es el más equilibrado y sano de una trama *noir* donde todos los hombres que la rodean están quebrados o sometidos a oscuros secretos.

Sea como fuere, *El monstruo del monóculo y otras bestias* supone una experiencia lectora absorbente y capaz de propiciar un viaje al pasado que sentimos como real, mientras su autora nos sirve como guía por alguno de los filmes más notables de unos años fecundos para la cinematografía norteamericana. En un golpe de efecto

transmedia, disponemos asimismo de un *bookcast* que escapa a los corsés del clásico audiolibro para servir un nuevo acercamiento a la obra con un narrador tan experimentado como Miguel Rellán, expandiéndose ese universo de ficción y mostrando otras realidades oscuras del período histórico como la paranoia anticomunista o el aumento en el número de suicidios de mujeres estadounidenses que no pudieron soportar su regreso al enclaustramiento anterior a su inserción en el mundo laboral.

Tal vez, el único punto rebatible de *El monstruo del monóculo y otras bestias* sea dicha indefinición premeditada. En caso de haberse centrado en uno solo de los campos donde la escritora hace afortunadas incursiones, queda la sensación de que podríamos haber llegado a tener un magnífico guion cinematográfico con resabios al Hollywood que describió Scotty Bowers en *Servicio completo: La secreta sexual de las estrellas de Hollywood* (2013). De igual manera, tampoco es descabellado concebir que hubiéramos podido estar frente a un ensayo tan completo y metódico como *Anatomía del cine negro* (2021) de Cult Book. O frente a una magnífica novela.

Es probable que esa apuesta por el eclecticismo se haya cobrado cierto peaje en cuanto a que la experiencia lectora queda supeditada a esa sucesión de géneros sin apostar claramente por ninguno. Tal vez el libro termine dejando un cierto aroma a incompleto, pero es indudable su pasión por el cine y la audacia de la propuesta, convirtiendo a esta obra en una oferta literaria única en su especie e irrepetible.